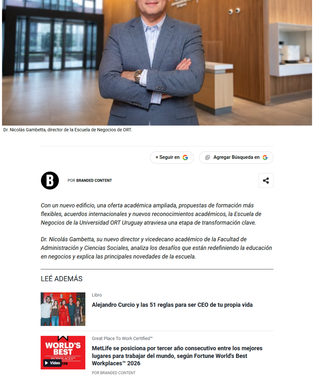
El gran desafío de las escuelas de negocios: anticiparse a los cambios del mercado

El director de la Escuela de Negocios de ORT habló sobre los desafíos de la educación empresarial y las nuevas propuestas académicas



Dr. Nicolás Gambetta, director de la Escuela de Negocios de ORT.

+ Seguir en Agregar Búsqueda en

POR BRANDED CONTENT

Con un nuevo edificio, una oferta académica ampliada, propuestas de formación más flexibles, acuerdos internacionales y nuevos reconocimientos académicos, la Escuela de Negocios de la Universidad ORT Uruguay atraviesa una etapa de transformación clave.

Dr. Nicolás Gambetta, su nuevo director y vicedecano académico de la Facultad de Administración y Ciencias Sociales, analiza los desafíos que están redefiniendo la educación en negocios y explica las principales novedades de la escuela.

LEÉ ADEMÁS

Libro
Alejandro Curcio y las 51 reglas para ser CEO de tu propia vida

Great Place To Work Certified™
MetLife se posiciona por tercer año consecutivo entre los mejores lugares para trabajar del mundo, según Fortune World's Best Workplaces™ 2026
POR BRANDED CONTENT

—¿Cómo enfrenta los desafíos de la Escuela de Negocios hacia el futuro?

—Estamos viviendo un momento de transformación muy interesante en el mundo de los negocios. Y eso, naturalmente, impacta en la educación de posgrados ejecutiva.

Las empresas enfrentan transformaciones tecnológicas cada vez más aceleradas, nuevas modalidades de trabajo, una creciente disponibilidad de datos y el avance de la inteligencia artificial, así como cambios en los modelos de negocio y desafíos vinculados al liderazgo, la sostenibilidad y la gestión del talento.

Para una escuela de negocios, el desafío no puede ser simplemente acompañar esos cambios; tenemos que anticiparlos. Eso implica revisar permanentemente qué enseñamos, cómo lo enseñamos y qué tipo de capacidades van a necesitar los profesionales en los próximos años. Hay conocimientos que siguen siendo fundamentales —estrategia, finanzas, marketing, liderazgo, operaciones—, pero que hoy conviven con nuevas competencias vinculadas con datos, inteligencia artificial, tecnología, innovación, generación de triple impacto y capacidad para desenvolverse en contextos de incertidumbre.

En respuesta a la realidad que vivimos, estamos construyendo una escuela cada vez más flexible, internacional, conectada con las empresas y con una propuesta académica capaz de acompañar distintos momentos de la trayectoria profesional.

El nuevo edificio de la Escuela de Negocios, que comenzó a funcionar a fines de 2025 en Luis de la Torre y Bulevar España, también forma parte de esa transformación. Es un espacio concebido específica y estratégicamente para la formación de profesionales y ejecutivos, con nuevas aulas, tecnología, ambientes para el trabajo colaborativo y espacios que favorecen el intercambio entre estudiantes, docentes, graduados y empresas.

En definitiva, buscamos que la experiencia de estudiar en la escuela vaya mucho más allá de asistir a una clase, aquí los estudiantes crearán sus redes profesionales actuales y futuras.

Quando decimos "Emprendé tu liderazgo", hablamos justamente de eso. Emprender no significa solamente crear una empresa. Significa asumir un rol activo frente al propio desarrollo profesional: animarse a cambiar, adquirir nuevas capacidades, cuestionar lo establecido y estar preparados para construir oportunidades en un contexto que cambia muy rápidamente.

—Ese proceso también parece tener una fuerte dimensión internacional.

—Absolutamente. La internacionalización es uno de los ejes en los que seguimos profundizando. Una escuela de negocios uruguaya, para ser competitiva, tiene que estar profundamente conectada con la realidad del país, pero al mismo tiempo formar profesionales capaces de entender los negocios desde una perspectiva global.

Eso se expresa de distintas maneras: profesores internacionales, intercambios, semanas de inmersión, dobles titulaciones, competencias internacionales y acuerdos con otras escuelas de negocios.

Pero también supone medirnos con estándares internacionales. Un ejemplo es la acreditación internacional de AMBA, una de las principales entidades acreditadoras de educación en management a nivel mundial. En 2025, la facultad obtuvo la acreditación conjunta de AMBA y Business Graduates Association (BGA) por cinco años, hasta 2030, luego de un proceso internacional de evaluación. Nuestro MBA, además, había sido el primer MBA uruguayo en obtener la acreditación AMBA.

La escuela también es miembro de redes internacionales como AACSB, EFMD, CLADEA y PRME, entre otras. Estas membresías son relevantes porque nos permiten participar de comunidades académicas internacionales, intercambiar buenas prácticas y mantener un proceso permanente de actualización.

Un caso especialmente significativo es PRME —Principles for Responsible Management Education—, una iniciativa del Pacto Global de las Naciones Unidas que reúne a más de 800 instituciones y promueve la integración de la sostenibilidad y la gestión responsable en la educación en negocios. En octubre de 2026, ORT fue sede del 15.° Encuentro PRME del Capítulo Latinoamérica y el Caribe, que reunió en Montevideo a universidades, académicos, sector público y referentes empresariales de toda la región.

Eso dialoga también con una mirada institucional más amplia: en el Sustainability Impact Ratings 2026 de Times Higher Education, ORT fue la institución uruguaya mejor posicionada.

Todo esto no debe entenderse solamente como reconocimientos. Acreditaciones, rankings y redes internacionales son, sobre todo, mecanismos que nos permiten compararnos, aprender y seguir elevando nuestros estándares académicos.

—Otra de las novedades es el lanzamiento de másters de un año, un formato poco habitual en Uruguay. ¿Qué hay detrás de esta propuesta?

—Las trayectorias profesionales son cada vez menos lineales. Las personas cambian de sector, de función y de tipo de organización con mayor frecuencia, mientras que el mercado laboral demanda nuevas competencias a un ritmo cada vez más acelerado. Por eso existe una necesidad creciente de acceder a formaciones de posgrado intensivas, rigurosas y muy focalizadas, que permitan acelerar el desarrollo profesional sin necesariamente recorrer los mismos caminos que eran habituales hace veinte años. En ese contexto, estamos incorporando másters con una estructura de 12 meses más proyecto final.

La clave es entender que pasar a un máster de un año no significa comprimir en 12 meses un máster tradicional de dos años. Es otra arquitectura académica, concebida desde el inicio para un objetivo profesional y un perfil de participante determinados.

—¿Y qué ocurre con quienes buscan una especialización más técnica?

—Ahí aparece el Master in Business Analytics, también de 12 meses más proyecto final. Su objetivo es formar lo que denominamos un *data leader*: alguien capaz de conectar el mundo de los datos y la tecnología con las necesidades concretas del negocio.

No se trata simplemente de manejar herramientas. El programa integra desde métodos cuantitativos, *business intelligence* y visualización de datos hasta machine learning, *deep learning*, inteligencia artificial generativa, gobernanza de datos e IA aplicada a negocios.

—Entonces, ¿un máster de un año sustituye a los másters tradicionales?

—No. Y creo que esa distinción es importante. No existe un único formato de posgrado adecuado para todas las personas ni para todos los momentos de una carrera profesional.

Un máster especializado e intensivo puede ser una excelente respuesta para alguien que necesita desarrollar determinadas capacidades o acelerar su inserción profesional. Otros profesionales necesitan una experiencia más extensa, una especialización funcional profunda o una formación directiva integral.

—En ese escenario de creciente especialización, ¿qué lugar ocupa hoy un MBA tradicional?

—Tiene un rol diferente. Mientras que un máster especializado profundiza fundamentalmente en una disciplina, el MBA prepara para mirar una organización en su conjunto y para tomar decisiones que atraviesan distintas áreas del negocio.

El MBA de ORT tiene además una historia muy particular. ORT fue pionera en Uruguay en la formación de posgrado en management: tenemos graduados de nuestro MBA desde 1990, y esa trayectoria ha ido acompañada por una actualización permanente de la propuesta.

—¿Qué lugar tienen hoy los datos y la inteligencia artificial dentro del MBA?

—Hoy, la inteligencia artificial no puede seguir siendo entendida únicamente como una herramienta tecnológica ni como una materia aislada. Cumple un rol central y está modificando la manera en que las empresas analizan mercados, toman decisiones, diseñan productos, gestionan clientes, optimizan operaciones y organizan el trabajo.

Por eso nuestra mirada es integrar datos e inteligencia artificial a la formación directiva. El plan de estudios incluye un núcleo de materias donde la IA es objeto de estudio para entender los modelos y cuál es su dinámica en los negocios. En el resto de las materias, la IA no se enseña, se usa, integrándola como herramienta en cada disciplina. Finalmente, las asignaturas electivas ofrecen trayectorias de profundización, y una de ellas es IA.

El MBA ofrece actualmente orientaciones en Dirección y Estrategia, Recursos Humanos, Marketing, Finanzas, Agronegocios, Negocios Tecnológicos y Analítica de Negocios e Inteligencia Artificial.

Elegir materias electivas es una propuesta central para los estudiantes, que tienen la posibilidad de construir parte del recorrido académico de acuerdo con sus intereses, su experiencia, su proyección y los desafíos que están enfrentando o que esperan enfrentar profesionalmente.

Eso permite, por ejemplo, que alguien con una trayectoria financiera pueda incorporar formación en analítica e inteligencia artificial; que una persona proveniente de tecnología profundice en estrategia o marketing; o que un emprendedor combine innovación, finanzas y herramientas digitales.

—¿En qué consiste el Dual MBA con la Universidad de San Andrés?

—El Dual MBA entre la Universidad ORT Uruguay y la Universidad de San Andrés reúne a dos escuelas de negocios reconocidas de la región en una experiencia integrada. Tiene una duración de 18 meses y combina clases virtuales sincrónicas con instancias presenciales mensuales en Buenos Aires y semanas intensivas en Argentina y Uruguay. Los participantes obtienen dos títulos y, fundamentalmente, se integran a dos comunidades académicas y profesionales.

Pero la dimensión internacional va todavía más lejos. A través de las redes de ambas universidades, los estudiantes pueden acceder a experiencias y acuerdos con instituciones como ESCP Business School, Yale University, Shanghai MBA Center, Florida International University y University of Technology Sydney, además de intercambios y semanas internacionales.

—¿Hacia dónde quiere llevar a la Escuela de Negocios en esta nueva etapa?

—Queremos construir una Escuela de Negocios que genere el triple impacto en la mayor medida posible —económico, social y ambiental— a través de los profesionales que formamos y de las organizaciones con las que trabajamos. Para eso, sobre una base de solidez académica, hay tres apuestas centrales.

Primero, la integración total de la inteligencia artificial y las nuevas tecnologías. No como una materia más, sino como parte de todo lo que hacemos: cómo enseñamos, cómo aprenden nuestros estudiantes y cómo gestionamos la propia escuela.

Segundo, la internacionalización. Queremos medirnos con estándares globales, sumar alianzas, profesores y estudiantes de otros países, y formar líderes capaces de desempeñarse en cualquier mercado sin perder su conexión con Uruguay.

Y tercero, ser socio estratégico de las empresas. Trabajar junto con ellas para entender sus desafíos, cocrear soluciones, desarrollar su talento y acompañar sus procesos de transformación.

TEMAS: NEGOCIOS UNIVERSIDAD ORT URUGUAY

SELECCIÓN SEMANAL

Mercado cambiario
El dólar se aprecia frente al peso; el tipo de cambio real se deterioró en octubre
POR REDACCIÓN BÚSQUEDA

Mercados accionarios
Los "atractivos" y el "dolor" de Uruguay según la gestora de inversiones Vanguard
POR REDACCIÓN BÚSQUEDA

Israel
El Comité Central Israelita cambió su nombre a Comunidad Judía Uruguaya
POR JUAN FRANCISCO PITTALUGA

Tecnología
Cosse plantea capacitar a "cientos de miles" de uruguayos ante el "riesgo" de que la IA afecte sus trabajos
POR REDACCIÓN BÚSQUEDA

TE PUEDE INTERESAR



El gobierno toma medidas preventivas de ciberseguridad que pueden afectar el funcionamiento del portal del Estado
POR REDACCIÓN BÚSQUEDA



Leo Masliah vuelve al teatro con 'La clase de piano', junto con la cantautora y actriz argentina Lorena Rizzo
POR JAVIER ALFONSO



La "uberización" de la clase trabajadora brasileña
POR GEOFF DYER Y BEATRIZ LANGELLA



Académicos advierten extranjerización ligada a la concentración y el anonimato en propiedad de la tierra
POR MAURO FLORENTÍN

© Copyright busqueda.com.uy 2024. Todos los derechos reservados

DOSALCUBO